

Repercusiones en la salud

Piercing, un adorno muy arriesgado

Estas perforaciones provocan problemas en el 20% de los casos ▶ Genitales, lengua y labio, las zonas más peligrosas ▶ Los dermatólogos aconsejan información y prevención

AMAI MAULEÓN ■ Vigo

POSIBLES RIESGOS DEL PIERCING

¿Me lo pongo en la lengua, en la nariz o en la ceja? Cada vez más personas optan por tatuarse y por perforarse distintas partes del cuerpo como una forma de crearse una identidad, para diferenciarse del resto o, sencillamente, como un adorno. La mayoría se cuestiona la localización de estas piezas simplemente por razones estéticas pero dentistas y dermatólogos gallegos advierten que los riesgos de estas perforaciones son más graves en determinadas partes del cuerpo, por lo que la decisión debería basarse en esa información.

Los piercing producen complicaciones como infecciones y sangrados en un 20 por ciento de los casos y son la lengua, los labios y los genitales las zonas que más problemas generan.

"En cualquier parte del cuerpo, el mayor riesgo de un piercing son las infecciones; especialmente en las zonas con mayor flora bacteriana, cualquier objeto que rompa la barrera cutánea puede producir una infección", explica Dolores Sánchez, presidenta de la Sociedad Gallega de Dermatología.

La dermatóloga lamenta que muchos jóvenes no se informan adecuadamente sobre los riesgos que pueden tener al someterse a una perforación de este tipo. "Nos llegan a la consulta personas con infecciones porque los piercing requieren cuidados muy especiales y no siempre se realizan bien; ante cualquier problema es esencial que la persona acuda al dermatólogo ya que una infección local puede ampliarse y agravarse si no se trata", destaca.

Sánchez recomienda especial precaución a las personas que no toleran bien la bisutería "porque estos pendientes pueden tener restos de níquel, que es de los que más alergia producen", recuerda. También aconseja elegir muy bien el centro en el que se colocará el piercing. "Aunque parece algo sencillo, no debe dejarse en manos de alguien sin experiencia y el local debe cumplir con unas condiciones higiénicas adecuadas. Los materiales, por su parte, deben ser desechables y en su defecto, como ocurre con las pistolas, correctamente esterilizados para no transmitir infecciones y enfermedades", añade la dermatóloga.

"Lo deseable es que las personas se informen bien sobre los posibles riesgos y se lo piensen dos veces antes de hacerlo y que los eviten aquellos que sufren enfer-



Oreja = Desgarros, necrosis del cartilago.

Nariz = Problemas del cartilago, infecciones por ser una zona húmeda.

Ceja = Propensa a infecciones. Solo es recomendable colocarlo en un lateral.

Boca = Inflamación, dolor, dificultades para hablar y masticar, alteración del gusto, sangrado, aumento de la salivación, infección, reacciones alérgicas al material, úlceras, fisuras, depapilación (pérdida del triángulo de encía), fractura dentaria.

Pezón = Riesgo de galactorrea (secreción espontánea de leche).

Ombligo = Puede desarrollar fuertes infecciones ya que está en constante roce y es una zona poco aireada y húmeda. Tarda un año en curarse.

Genitales = Obstrucción de la uretra, favorece la transmisión de enfermedades como hepatitis, sífilis, VIH, heridas en la mucosa.

Otras claves

- Los piercings producen complicaciones en el 20% de los casos. Los que más generan son los de la lengua, labios y genitales
- El material del piercing debe evitar el níquel porque produce alergia en muchos casos.
- No está recomendado en:
 - Menores de edad.
 - Mujeres embarazadas.
 - Si la persona tiene una dermatosis infecciosa activa
 - Personas con problemas de psoriasis o con acné.
- Cuando se presenta tendencia a formación de cicatrices queloides.
- Si la persona está siendo tratada con anticoagulantes.

medades dermatológicas como psoriasis y dermatitis atópica", añade la experta.

Los piercings genitales son de los más peligrosos y pueden causar obstrucción de la uretra e infecciones que derivan incluso en la infertilidad. De hecho, estos adornos pueden producir heridas en la mucosa y esto es una puerta abierta a la contaminación y la transmisión de determinadas infecciones y enfermedades como hepatitis, sífilis y VIH.

Cuando los piercings se encuentran en el pezón, existe el riesgo de galactorrea o, lo que es lo mismo, secreción espontánea de leche. En sitios como en la oreja se pueden producir desgarros y necrosis del cartilago, algo que también ocurre a veces en la nariz.

Si la zona escogida es el ombligo, "hay que prestar más cuidado porque es una zona especialmente propensa a las infecciones ya que se trata de un espacio poco aireado y húmedo, lo que facilita la acción de hongos y bacterias", describe la presidenta de los dermatólogos gallegos, al tiempo que advierte de que es una de las zonas que más tarda en curarse.

"Lo importante es que las personas conozcan bien los riesgos y efectos secundarios que tiene colocar los piercing en cada zona del cuerpo porque, aunque sean locales y mínimos, quizás no estén dispuestos a asumirlos", insiste Sánchez.

JOSÉ MANUEL ÁLVAREZ VIDAL ■ Presidente Colegio de Dentistas de Pontevedra

"Los pendientes en la lengua provocan desde fracturas dentarias a retracción de la encía"

La boca; tanto el labio como la lengua, es la parte del cuerpo más desaconsejable para colocarse un piercing. Así lo advierten los dentistas y odontólogos, que enumeran entre las muchas posibles lesiones bucodentales inflamación, dolor, dificultades para hablar y masticar, alteración del gusto, sangrado, fracturas de dientes, aumento de la salivación, infección y reacciones alérgicas. "Hasta un 70% de las personas que se colocan un piercing en la boca desarrollan algún problema; nosotros lo desaconsejamos pero, si aún así uno decide ponérselo, debería revisárselo periódicamente", advierte José Manuel Álvarez Vidal, presidente del Colegio de Dentistas de Pontevedra.

Dentro de los riesgos de lucir un pendiente en la lengua, el presidente destaca como el absceso lingual, "una inflamación que pue-

de llegar a comprometer la vida del paciente; es poco frecuente pero hemos visto varios casos", afirma.

Según un estudio publicado en Dental Traumatology, al menos un 35% de las personas con piercing en la lengua o en los labios experimentan recesión gingival (pérdida de encía bucal) que, si no se trata, puede terminar en la caída del diente y "a veces, el daño es irreversible", explica el dentista, al tiempo que advierte que esa pérdida de encía "al principio es silenciosa, por lo que es importante que se hagan esas revisiones", insiste.

Los especialistas explican tam-

bién que la boca es un importante foco de infecciones donde residen millones de bacterias. Una perforación aumentaría este riesgo e incluso se propagaría a otras zonas del cuerpo (como ocurre con los abscesos en el cerebro).

Hay que tener en cuenta, además, que el piercing en la lengua dificulta la intubación endotraqueal en casos de traumatismo o intervenciones quirúrgicas. "Siempre que en una intervención se vaya a utilizar un bisturí eléctrico hay que retirar este tipo de pendientes y, aunque parezca mentira, a muchos pacientes se les olvida", asegura la dermatóloga Dolores Sánchez.



Denuncian la muerte de su hija de un año tras ser operada en el hospital de Málaga

EFE ■ Málaga

Los padres de una niña de un año han presentado una denuncia para pedir que se aclare la muerte de su hija después de ser sometida a una intervención quirúrgica en el hospital Materno Infantil de Málaga.

El texto de la denuncia, al que ha tenido acceso Efe, señala que la menor ingresó en el citado centro sanitario el pasado 16 de julio porque tenía vómitos y no podía orinar desde hacía más de 24 horas, por lo que un pediatra la derivó a cirugía.

La niña ya había sido observada la noche anterior por otro pediatra de urgencias del mismo centro, "que la trató como si se tratara de un virus" y dijo a los padres "que le suministrarán suero". La menor fue examinada a continuación por dos cirujanas que intentaron sondarla sin éxito y mediante una ecografía, comprobaron que la vejiga estaba "absolutamente hinchada". Por ello, decidieron hacerle una incisión para extraer la orina y aprovechar dicha incisión para sondarla y, al preguntarle al padre si la niña tenía alguna alergia, éste le comunicó que era alérgica al látex.

Si la zona escogida es el ombligo, "hay que prestar más cuidado porque es una zona especialmente propensa a las infecciones ya que se trata de un espacio poco aireado y húmedo, lo que facilita la acción de hongos y bacterias", describe la presidenta de los dermatólogos gallegos, al tiempo que advierte de que es una de las zonas que más tarda en curarse.

"Lo importante es que las personas conozcan bien los riesgos y efectos secundarios que tiene colocar los piercing en cada zona del cuerpo porque, aunque sean locales y mínimos, quizás no estén dispuestos a asumirlos", insiste Sánchez.

Españoles identifican tres genes de un síndrome muy poco frecuente

EFE ■ Valencia

Un estudio internacional, liderado por Juan Sandoval, responsable del nuevo servicio de Epigenómica del Instituto de Investigación Sanitaria La Fe, ha permitido identificar tres genes que podrían ser potenciales biomarcadores para el diagnóstico preciso del síndrome de ICF.

El síndrome de inmunodeficiencia, inestabilidad de la región cromosómica y anomalias faciales (ICF), es una enfermedad de origen genético y transmisión autosómica recesiva muy poco frecuente, ya que únicamente se han descrito cerca de medio centenar de casos en todo el mundo.

Los pacientes se caracterizan por un déficit de inmunidad y sufren características como anomalías de la cara, con ojos muy separados (hipertelorismo), lengua grande (macroglosia) y orejas de implantación baja.